LA «LAWḤA» DE CASTALLA

Por

MARGARITA LA CHICA GARRIDO

La «lawḥa» de Castalla es una tabla de madera (probablemente, de pita). Tiene forma de almendra ancha, cortada transversalmente por uno de sus extremos. Mide 34'5 cm. de longitud; 25'4 cm. de anchura por la parte cortada (la superior); 16'05 cm. por el extremo opuesto y 0'4 cm. de grosor. Están escritas sus dos caras con escritura árabe, claramente magrebí tardía, respecto a Al-Andalus.

Se encontró entre los escombros de una casa demolida en 1976. La descubrió un empleado del servicio de limpieza pública que la regaló, junto con otros objetos, a su actual propietario, el médico de Castalla, D. Trinidad Rivera Pérez.

Estudiado el contenido de lo escrito en árabe se ve que es una de las tablas empleadas en las escuelas por los árabes para que los niños aprendan el Corán.

El Corán es el libro sagrado de los musulmanes. Es una recopilación que reúne una serie de oráculos o de textos escritos en lengua árabe, predicados a sus discípulos por el fundador del Islam, Muḥammad Ibn 'Abd Allāh (Mahoma) entre los años 610 y 632 después de J.C.

Corán significa «recitación» o por extensión «texto sagrado que se recita». Para el musulmán, el Corán no es una palabra humana, sino la palabra misma de Dios, traída a los hombres por un enviado especial, un Profeta. Para el musulmán, el autor del Corán es Dios. Mahoma, según enseña el Islam, no ha hecho sino transmitir, comunicar.

El texto del Corán está dividido en 114 capítulos llamados suras que contienen un número desigual de aleyas (versículos). Están colocadas, las suras, en orden de longitud decreciente. Cada una de ellas toma un nombre, sacado generalmente de alguna de sus aleyas. Algunas están encabezadas con unas letras enigmáticas.

La tabla hallada en Castalla contiene parte de dos suras: 37 aleyas de

la sura Safat que está compuesta de 182 y 51 aleyas de la sura Sad de las 88 que la integran.

La lengua árabe es, para el musulmán, aquélla en la que ha sido revelado el texto coránico. Para él, el estilo árabe del Corán es milagrosamente bello, absolutamente inimitable. Cualquier traducción del Corán a otra lengua no puede sino desfigurar el texto. Después de muchas discusiones, la mayoría de los teólogos musulmanes han terminado por admitir que las traducciones son legítimas, en tanto en cuanto permiten conocer las «ideas» del Corán. Los doctores de la ley prohíben el uso litúrgico del Corán traducido. A pesar de ello la traducción castellana impresa en Beirut en 1971 con presentación tipográfica solemne, casi lujosa, obliga a considerarlo libro sagrado para los musulmanes.

Anteriores a ésta, y a partir de 1872 tenemos diversas traducciones castellanas del Corán realizadas a partir de traducciones europeas unas, como las de D.V. Ortiz, 1872, Barcelona; B. de Murguiondo y Ugartondo, Madrid, 1875; Juan B. Bergua, cuya 8.ª edición es de 1963 y la 10.ª de 1975, Madrid; hay otras realizadas a partir del árabe como las de Cansinos Assens, Madrid, 1951; J. Vernet, Barcelona, 1953, y, finalmente, la de J. Cortés, Madrid, 1979.

No hay que creer que las traducciones del Corán puedan dar idea adecuada de la eficacia del estilo, ni del sentido que tiene el Corán para los que pueden leerlo en árabe. El significado de muchas expresiones coránicas es oscuro; el de otras es capaz de diversas acepciones. Hay en el Corán versos claros y versos de sentido ambiguo. Abundan, además, alusiones a personas determinadas, pero sin nombrarlas; a sucesos históricos, a circunstancias que se consideraban bien conocidas y hoy es imposible precisar.

Traducción de la «lawḥa» de Castalla

Sura al-Safat (vv. 145-182)

- 145 Le arrojam, indispueto, a una costa desnuda
146 e hicimos crecer sobre él una calabacera.
147 Y le enviamos a cien mil hombres o más.
148 Creyeron y les permitimos gozar por algún tiempo.
(Dios no tiene hijas)
149 ¡Pregúntales, pues, si tu Señor tiene hijas como ellos tienen hijos,
150 si hemos creado a los ángeles de sexo femenino en su presencia!
151 Mienten tanto que llegan a decir:
152 «Dios ha engendrado». ¡Miente, ciertamente!
153 ¿Iba El a preferir tener hijas a tener hijos?
154 ¿Qué os pasa? ¿Qué manera de juzgar es esa?
155 ¿Es que no os dejaréis amonestar?
156 O ¿es que tenéis una autoridad clara?
157 ¡Traed, pues, vuestra Escritura, si es verdad lo que decís!

- 158 Han establecido un parentesco entre El y los genios.
 Pero saben los genios que se les hará comparecer
 159 ¡Gloria a Dios, que está por encima de lo que le atribuyen!-;
 160 No, en cambio, a los siervos escogidos de Dios.
 161 Vosotros y lo que servís,
 162 no podréis seducir contra El
 163 sino a quien deba arder en el fuego de la gehena.
 164 «No hay nadie entre nosotros que no tenga un lugar señalado.
 165 Sí, somos nosotros los que están formados.
 166 Sí, somos nosotros los que glorifican a Dios.
 (Exhortación)
 167 Sí, solían decir:
 168 «Si tuviéramos una amonestación que viniera de los antiguos,
 169 seríamos los siervos escogidos de Dios».
 170 Pero no creen en ella. ¡Van a ver...!
 171 Ha precedido ya nuestra palabra a nuestros siervos, los enviados:
 172 son ellos los que serán, ciertamente auxiliados,
 173 y es nuestro ejército el que vencerá.
 174 ¡Apártate, pues, de ellos, por algún tiempo,
 175 y obsérvalos! Van a ver...
 176 ¿Quieren, entonces, adelantar nuestro castigo?
 177 Cuando descarga sobre ellos, mal despertar tendrán los que ya ha-
 bían sido advertidos.
 178 ¡Apártate, pues, de ellos, algún tiempo,
 179 y obsérvalos! Van a ver...
 180 ¡Gloria a tu Señor, Señor del poder, que está por encima de lo que le
 atribuyen!
 181 Y ¡paz sobre los enviados!
 182 Y ¡alabado sea Dios, Señor del universo!

* * * * *

Sura Şad

¡En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso!
 (Contra los infieles mecanos)

- 1 ş. ¡Por el Corán que contiene la amonestación...!
- 2 Pero los infieles están llenos de orgullo y en oposición.
- 3 ¡A cuántas generaciones, antes de ellos, hemos hecho perecer! Nos
 invocaron cuando ya no había tiempo para salvarse.
- 4 Se asombran de que uno salido de ellos haya venido a advertirles. Y
 dicen los infieles: «¡Este es un mago mentiroso!
- 5 ¿Quiere reducir los dioses a un Dios uno? ¡Es algo, ciertamente, asom-
 broso!».
- 6 Sus dignatarios se fueron: «¡Id y manteneos fieles a vuestros dioses!
 ¡Esto es algo deseable!
- 7 No oímos que ocurriera tal cosa en la última religión. Esto no es más
 que una superchería.

- 8 ¿Se le ha revelado la Amonestación a él solo, de todos nosotros?». ¡Sí!
 ¡Dudan de Mi Amonestación! ¡No, aún no han gustado mi castigo!
- 9 ¿Tienen los tesoros de misericordia de tu Señor, el Poderoso, el Munífico?
- 10 Poseen el dominio de los cielos, de la tierra y de lo que entre ellos hay? Pues que suban por las cuerdas.
- 11 Todo un ejército de coalicionistas será aquí mismo derrotado.
- 12 Antes de ellos, otros desmintieron: el pueblo de Noé, los aditas y Faraón, el de las estacas,
- 13 los tamudeos, el pueblo de Lot, los habitantes de la Espesura. Esos eran los coalicionistas.
- 14 No hicieron todos sino desmentir a los enviados y se cumplió mi castigo.
- 15 No tienen que esperar estos más que un solo Grito, que no se repetirá.
- 16 Dicen: «¡Señor! ¡Anticípanos nuestra parte antes del día de la Cuenta!».
- (David)
- 17 Ten paciencia con lo que dicen y recuerda a nuestro siervo David, el fuerte. Su arrepentimiento era sincero.
- 18 Sujetamos, junto con él, las montañas para que glorificarán por la tarde y por la mañana.
- 19 Y los pájaros en bandadas. Todo vuelve a El.
- 20 Consolidamos su dominio y le dimos la sabiduría y la facultad de arbitrar.
- 21 ¿Te has enterado de la historia de los litigantes? Cuando subieron a palacio.
- 22 Cuando entraron adonde estaba David y éste se asustó al verles. Dijeron: «¡No tengas miedo!». Somos dos partes litigantes, una de las cuales ha ofendido a la otra. Juzga entre nosotros según justicia, imparcialmente, y dirígenos a la vía recta.
- 23 Este es mi hermano. Tiene noventa y nueve ovejas y yo una oveja. Dijo: «¡Confíamela!» Y me gana a discutir».
- 24 Dijo: «Sí, ha sido injusto contigo pidiéndote que agregaras tu oveja a las tuyas». En verdad, muchos consocios se causan daño; no los que creen y obran bien, pero ¡qué pocos son éstos! David comprendió que sólo habíamos querido probarle y pidió perdón a su Señor. Cayó de rodillas y se arrepintió.
- 25 Se lo perdonamos y tiene un sitio junto a nosotros y un bello lugar de retorno.
- 26 ¡David! Te hemos hecho sucesor en la tierra. ¡Juzga entre los hombres según justicia! ¡No sigas la pasión! Si no, te extraviarás del camino de Dios. Quienes se extravían del camino de Dios tendrán un severo castigo. Por haber olvidado el día de la cuenta.
- 27 No hemos creado en vano el cielo, la tierra y lo que entre ellos hay. Así piensan los infieles. Y ¡ay de los infieles, por el Fuego...!
- 28 ¿Trataremos a los que han creído y obrado bien igual que a los que

van por la tierra corrompiéndola, a los temerosos de Dios igual que a los pecadores?

- 29 Una Escritura que te hemos revelado, bendita, para que mediten en sus aleyas y para que los dotados de intelecto se dejen amonestar.

(Salomón)

- 30 A David le regalamos a Salomón. ¡Qué siervo tan agradable! Su arrepentimiento era sincero.

- 31 Cuando un anochecer le presentaron unos corceles de raza.

- 32 Y dijo: «Por amor a los bienes he descuidado el recuerdo de mi Señor hasta que se ha escondido tras el velo.

- 33 ¡Traédmelos!». Y se puso a desjarretarlos y degollarlos.

- 34 Aún probamos a Salomón cuando asentamos en su trono a un doble. Luego se arrepintió.

- 35 «¡Señor!», dijo. «¡Perdóname y regálame un dominio tal que a nadie después de mí le esté bien. Tú eres el Munífico».

- 36 Sujetamos a él el viento, que soplaba suavemente allí donde él quería, a una orden suya.

- 37 Y los demonios, constructores y buzos de toda clase,

- 38 y otros, encadenados juntos.

- 39 «¡Todo esto es don nuestro! ¡Regala, pues, o retén, sin limitación!».

- 40 Tiene un sitio junto a nosotros y un bello lugar de retorno.

- 41 ¡Y recuerda a nuestro siervo Job! Cuando invocó a su Señor: «El demonio me ha infligido una pena y un castigo».

- 42 «¡Golpea con el pie! Ahí tienes un agua fresca para lavarte y para beber».

- 43 Le regalamos a su familia y otro tanto, como misericordia venida de nosotros y como amonestación para los dotados de intelecto.

- 44 «¡Toma en tu mano un puñado de hierba, golpea con él y no cometas perjurio!». Le encontramos paciente. ¡Qué siervo tan agradable! Su arrepentimiento era sincero.

(Abraham, Isaac, Jacob)

- 45 Y recuerda a nuestros siervos Abraham, Isaac y Jacob, fuertes y clarividentes.

- 46 Les hicimos objeto de distinción al recordarles la Morada.

- 47 Están junto a Nosotros, entre los elegidos más distinguidos.

(Ismael, Eliseo, Du-l-Kifl)

- 48 Y recuerda a Ismael, Eliseo y Du-l-Kifl, todos ellos de los mejores.

- 49 Esto es una amonestación. Los que temen a Dios tendrán, ciertamente, un bello lugar de retorno:

- 50 los jardines del Edén, cuyas puertas estarán abiertas para ellos,

- 51 y en los que, reclinados, pedirán fruta abundante y bebida.

La tabla árabe de Castalla.

La tabla árabe de Castalla.